

## **Statement from Archbishop Gustavo García-Siller, MSpS, regarding Orlando mass shooting**

The Archdiocese of San Antonio and I, its shepherd, offer our most heartfelt condolences and prayers to the victims and family members of those killed and wounded in the mass shooting in Orlando, Florida, the most horrific such act in United States history. We pray too for the first responders and law enforcement personnel coping with their emotions as well following this incident.

On Sunday morning, I prayed with the United States' bishops, who are currently gathered in California, for all the people involved in this unspeakable tragedy. Human life is at stake. Seeds of peace will conquer violence within ourselves, with others, and with the environment. This way of peace is urgently called for.

Prayer is our most powerful response at this time of crisis. It is what the church – and the Lord – call us to do. Let us raise our voices to God in unity and love, not hatred and division. As Catholics, remember that we are called to be ambassadors of unity, building bridges between communities, respecting all life and human dignity, and being instruments of charity.

## **Declaración del Arzobispo Gustavo García Siller, MSpS, en relación con el tiroteo masivo en Orlando**

La Arquidiócesis de San Antonio y yo, su pastor, ofrecemos nuestras más sentidas condolencias y oraciones a las víctimas y familiares de quienes fueron asesinados o heridos en el tiroteo masivo en Orlando, Florida, el más terrible en la historia de Estados Unidos. Asimismo oramos por los elementos de los servicios de emergencia y de los cuerpos de seguridad, quienes también hacen frente a sus emociones después de este incidente.

El domingo por la mañana oré junto con los demás Obispos de Estados Unidos, reunidos en California, por todas las personas involucradas en esta tragedia infame. La vida humana está en

riesgo. Las semillas de la paz vencerán a la violencia dentro de nosotros mismos, junto con otros y con el medio ambiente. Reclamamos con urgencia este camino de paz.

La oración es nuestra respuesta más poderosa en este momento de crisis. Es lo que la Iglesia y el Señor nos llaman a hacer. Alcemos a Dios nuestras voces en la unidad y en el amor, no en el odio ni en la división. Como católicos, recordemos que estamos llamados a ser embajadores de unidad, construyendo puentes entre comunidades, respetando la vida y la dignidad humana, y siendo instrumentos de caridad.